



DON BRAUETO

SEMANARIO HUMORÍSTICO

Año II

Número 13

10 Cts.

Redacción y Administración
CALLE PI MARGALL, 41

No se devuelven los originales ni se contesta por carta

GIJÓN

29 de Enero de 1914

Últimos días de venta

Extraordinarias rebajas de precios en el

Gran Barato de Calzado

Moros 46, esquina a Tomás Zarracina

Nuevo surtido -- Grandes existencias
en calzado de novedad

CLASES TODAS GARANTIZADAS

PRECIOS INCREIBLES EN ESTOS ÚLTIMOS DÍAS DE VENTA

Moros 46, esquina a Tomás Zarracina

Impermeables rebersiblés

Sastrería y Camisería Inglesa

Francisco S. Rivera

Grandes novedades en pañería inglesa y del país. Géneros finos para camisas y calzoncillos a la medida. Corbatas, cuellos y puños, paraguas gorras y sombreros, impermeables, géneros de punto y de lana natural del Dr. Jaeger.

Cortadores de primer orden

La navaja de seguridad de mayor éxito se deja a prueba

Durham Duplex (corte diagonal)

Norteamericana.- Venta exclusiva en esta casa

9 CORRIDA 9 - GIJÓN

BUENAS NOCHES

SEÑORES



Os doy las buenas noches, lectores queridos y al mismo tiempo os pido mil perdones por la desfachatez, rayana en el cinismo, que tuve al salir en mi último número tan insípido y mal hilvanado.

No cabe duda que ese último número traía muy malas formas, pero en cambio tenía buena intención, cosa contraria a lo que generalmente ocurre, pues cuando se usan buenas formas, suele traerse la intención de un mihura. Solo por eso podeis perdonarme.

Os he dado un mal número, pero... cuestión de formas. Ha sido sencillamente un pego...

No teneis derecho a enfadaros conmigo. No os engañé. Tuve la ingenuidad de mostraros mi cándida inocencia, sin tapujos ni engaños, sin hacer como muchas mujeres que enseñan formas hermosas y si mirais de cerca... algodón.

Conste que no me refiero a las mujeres de este pueblo, que pecan por el lado contrario, que cifran su hermosura en parecer una plancha— o sea de un Presidente de la Junta de Obras, que es una plancha eterna.—

No; no me refiero a las niñas de este pueblo, que cifran su dicha en un escuálido tipo inglés, creyendo que porque ese tipo gusta en Londres a forciiori, ha de gustarnos a los españoles. Entre paréntesis, debo advertir que a mí me gusta más un tipo de manola —aunque lleve navaja en la liga y nos la enseñe constantemente— que todas las que presumen de haber paseado en Hyde-Park y nunca pasaron de la Guía.

Pero... observo que esto de las formas, me lleva por caminos distintos a los que yo quería, y no es lógico que termine atacándoos quien empieza defendiéndose o disculpándose, si lo preferis.

Decía en los comienzos de este artículo (de alguna manera hay que llamarlo), que me perdonárais el haber salido sin postizos, es decir, sin buenas formas.

Para justificar vuestro perdón, voy a deciros, que apremios de tiempo o mejor dicho de dinero —y conste que no lo digo por aquello de que «el tiempo es oro»— me obligaron a ver la luz de los nocturnos focos, en la pésima forma que lo hice.

Por apremios de dinero discurri —único lujo que puedo permitirme, y el único que pueden permitirse muchos capitalistas de este pueblo— entregarme en vuestras manos —a 0,10 por supuesto— para que me crucificárais con vuestra justa maledicencia.

Me crucificásteis, como yo suponía, pero... también crucificaron a Cristo y vive eternamente.

Así haremos nosotros. Viviremos eternamente y seguiremos molestando desde estas columnas a todo el que nos moleste, aunque acabemos como el divino redentor con una cruz a costas y aunque esa cruz sea la del matrimonio.

Así como así, hay muchos Cirineos.

«Don Braulio»

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón
Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.

Galería ideal

Perdonadme amigas lectoras que haya abandonado en dos números, esta sección dedicada exclusivamente a loar vuestros encantos.

No es ingratitud ni despecho (ninguna me habeis favorecido con vuestro amor ni me habeis dado calabazas), ni falta de galantería, la que me obligó a abandonar por breves días, los cuidados que exige esta admirable exposición de retratos.

No ha sido nada de eso. Nunca dejaré de ser galante con las damas, aunque ninguna de estas, haya aspirado aún a mi mano.

El motivo es vulgar, nimio y por eso me lo reservo, porque entiendo que no debo intercalar prosaismos insulsos que proporciona la vida, entre tanta poesía como encierran vuestras figuras femeninas.

Por preferencia a la capital, debutamos hoy con una elegantísima ovetense; cuyos ojos azules han cautivado a un gijonés.

Tipo esbelto, si las hay, su figura haría buen papel en el de«lantero» (permítansenos la frase) de un monumento dedicado a la poesía. Por cierto que ya podría estar encantado el de«lantero» y darse en el pecho no digo con un canto, sino que hasta con una m«aza».

La segunda, artística fotografía, que vamos a presentar en este número vale un Potosí.

Su nombre nos recuerda el de una reina de Castilla, que era muy Católica y que dió mucho que hacer al último rey moro de Granada.

Tiene sin embargo un inconveniente, y es que, como posee un «palacio», ninguno de los tristes mortales que nacimos sin dos pesetas, nos atrevamos a exponernos a llevar unas sendas calabazas.

¡Si al menos nos tocara la lotería!

Entonces si que nos arriesgaríamos y hasta colocaríamos «arcos» a su paso, para ver si así enternecía.

Y vamos con el tercer retrato que vale un Perú (suponiendo que Perú valga lo que dicen)— Es guapa, morena, de ojos negros y pelo castaño. Si fuera rubia, sería una gran modelo por su tipo para Rubens.

Tiene novio que «representa» mucho y ella le hace mucho «Caso.»

El por su parte, cuando recuerda a su amada se le hace la boca agua y se pone más florido que un olivar cuando va a dar «Olivas».



“Don Braulio” munícipe

Con la natural satisfacción ¡oh, lectores benévolos! puede hoy comunicaros «Don Braulio», que ya se ha entrenado en el estudio de los acontecimientos municipales que un día si y otro también se desarrollan en las consistoriales gijonesas.

«Don Braulio», aguzando su reconocido ingenio (la abuela de «Don Braulio», fué la primera que llamó ingenioso a su nieto), ha dado en el «quid» más pronto que los famosos campesinos de la célebre «Caradiella» de Teodoro Cuesta.

La explicación del entrenamiento es bien sencilla. Una visita diaria al Consistorio, en vez de hacerla en «día de corrida» o sea cuando nuestros celosos y flamantes ediles se reúnen en magna asamblea para deliberar sobre las «cosas» del pueblo.

Así se explica desde hoy, husmeando aquí y acudriñando allá, por todas las dependencias municipales, sepa «Don Braulio» hacer alarde de gran competencia (y esto si que se le olvidó a la mamá de nuestra mamá, cuando llamó a «Don Braulio» ingenioso) en las grandes y trascendentales cuestiones que a los bienes del procomún afectan. ¡Ole, oie y ole!

Pues bien, lector; el miércoles último si nuestra memoria no nos es infiel, llegamos a la oficina de don Justiniano (este «zeñó» es el secretario particular del Alcalde), en ocasión de que un edil, el señor Bayón y González (nos parece que es González el segundo apellido del correligionario del «señor Isidro»), recomendaba al señor Díaz Baones, simpatiquísimo sustituto «per accidens» del señor Velasco (¿«per se» también, don Ramón?), la instalación de una boca de riego (nos parece que era de riego la boca recomendada por el señor Bayón), que le pidieron «casualmente» los «vecinos» del barrio de Pumarín.

Estábamos escuchando el ameno diálogo que sostenían alcalde y edil, cuando se acercó a la mesa «der gachó del arpa», vulgo secretario particular del «amo del pueblo», un individuo, ya entrado en años, que llevaba al hombro un «aparato con cuerdas» que por la forma parecía una guitarra.

— ¿Qué deseaba Vd.?—le preguntó Justiniano.

— Permiso pa cantar estas coplas los domingos en el Rastro. Mire Vd., mire Vd., esto vá con música del ¡Pal palá!, celeberrísimo «couplet» de «La pajarera nacional».

Y en unas mugrientas cuartillas, pudimos leer lo siguiente:

«Dicen que los reformistas
contra los conjuncionistas

en breve procederán,
fiscalizando sus actos
y averiguando si hay pactos
que nunca prosperarán.

«Mientras los conservadores
del «truco» conocedores,
rinden culto a la verdá,
diciendo que no pactaron
ni siquiera lo intentaron
por temor al... ¡pal-pa-lá!

Justiniano le advirtió al «romancero» que no podía autorizarle las coplas porque constituían un zangriento atentado contra la «integridad edilicia» (¡oh, gran Dío!), y entonces el del aparato le endilgó estos otros con música del ¡Ay, vá! de «La Corte de Faraón», claro está que menos autorizables que los anteriores.

Véase la muestra:

De cierto arbitrio muy oneroso
han prescindido los concejales,
es el impuesto que se refiere
a las bajadas de aguas pluviales.

Rato (don Pepe), me dijo un día,
hablando de estas... cosas pasadas,
que ya era tiempo que los ediles
no hicieran caso... de las bajadas...

Ay, vá...

Ay, vá... etc.

¡Jozú!—exclamó el secretario particular entre indignado y «asombradizo» (palabra esta última «sui generis» para determinadas aplicaciones)—¡Márchese de aquí antes que venga don Martín!

Y el «romancero», imprimiendo a su gesto un rasgo de tristeza (¿verdad que bien suena esto del rasgo?, se alejó tal vez temiendo las lobregueces del calabozo del «histórico hotel».

«Don Braulio» salió a su paso; consólese con dulces palabras (no será castellano pero «consólese»), y él, agradecido, nos cantó con música de «El mozo crúo».

Ya está en la Junta del Puerto
un edil de armas tomar,
que se opondrá a las tarifas
porque no afectan al pan.

Siempre p' atrás
tu lo verás.

¡Ay, «Cancienes» de mi vida, ¡digo Santianes! que hasta los copleros se ocupan de tu distinguida personalidad.

Y por hoy hacemos punto, lector.

Prescindimos de la cuestión de la traida de aguas, porque al fin y al cabo ¡ni agua!, ya lo verán Vds. a pesar del documentado informe del Secretario, que dicen los periódicos diarios.

Pero ya entrenado «Don Braulio» en estas lides, verán los lectores que seccioncita más sabrosa la del próximo número!

Palabras galantes

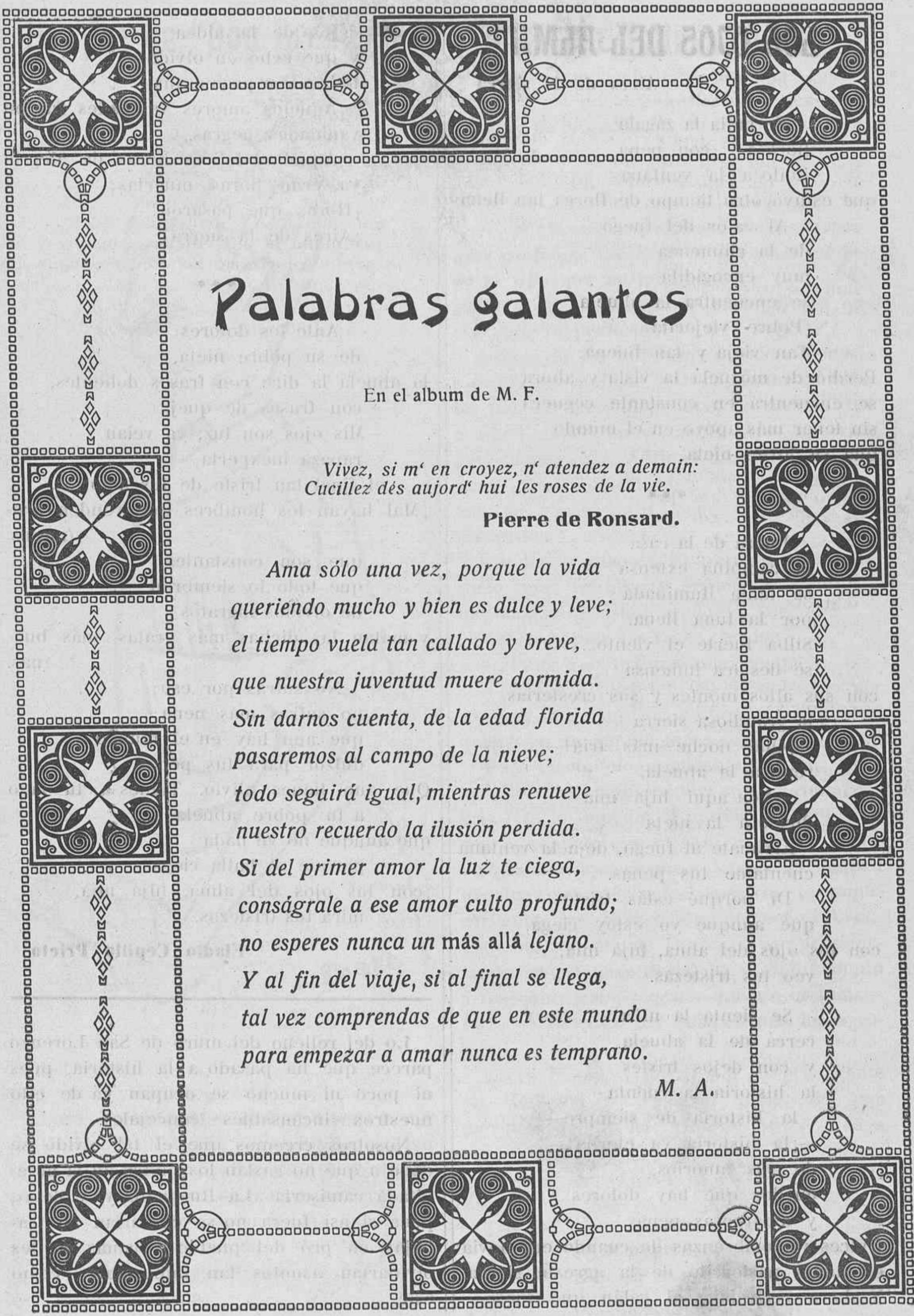
En el album de M. F.

*Vivez, si m' en croyez, n' atendez a demain:
Cucillez dès aujord' hui les roses de la vie.*

Pierre de Ronsard.

*Ama sólo una vez, porque la vida
queriendo mucho y bien es dulce y leve;
el tiempo vuela tan callado y breve,
que nuestra juventud muere dormida.
Sin darnos cuenta, de la edad florida
pasaremos al campo de la nieve;
todo seguirá igual, mientras renueve
nuestro recuerdo la ilusión perdida.
Si del primer amor la luz te ciega,
conságrale a ese amor culto profundo;
no esperes nunca un más allá lejano.
Y al fin del viaje, si al final se llega,
tal vez comprendas de que en este mundo
para empezar a amar nunca es temprano.*

M. A.



LOS OJOS DEL ALMA

Aires de la sierra

Se halla la zagala
llorosa y con pena
junto a la ventana
que estuvo otro tiempo de flores tan llena.

Al calor del fuego
de la chimenea
muy encogidita
se encuentra la abuela
¡Pobre viejecita!
Tan vieja y tan buena.
Perdió de mozuela la vista y ahora
se encuentra en constante ceguera
sin tener más apoyo en el mundo
que su joven nieta.

Fuera de la casa
la campiña extensa
se halla iluminada
por la luna llena.
Silba fuerte el viento...
se destaca inmensa
con sus altos montes y sus cresterias,
la grandiosa sierra
—¡Que noche más fría!—
replica la abuela.

—Ven aquí hija mía—
dícele a la nieta
—Arrimate al fuego, deja la ventana
cuentame tus penas.

Dí porqué estás triste
que aunque yo estoy ciega,
con los ojos del alma, hija mía,
veo tus tristezas.

Se sienta la niña
cerca de la abuela
y con dejos tristes
la historia la cuenta
—la historia de siempre—
—¡la historia ya eterna!—
de sus amorios,
en los que hay dolores
y amargosas penas.

Dulces remembranzas de cuando era novia
de aquel pastorcito de la agreste sierra.
Y ahora recordaba al galán que fuese

lejos de la aldea
y que echó en olvido
todas sus promesas.

Aquelos amores vanidades fueron
vanidades negras.

Aquellas felices horas de alegría
ya eran horas muertas;
¡Horas que pasaron!
¡Aires de la sierra!

Ante los dolores
de su pobre nieta,
la abuela la dice con frases dolientes,
con frases de queja:
—Mis ojos son luz, ya veían
rapaza inexperta,
el final tan triste de tus amorios.
¡Mal hayan los hombres que venden pro-
(mesas
que son constantes,
que todo lo siembran
de olvidos ingratos
y matan las dichas más gratas, más bue-
(nas.

No sufras por eso;
no sufras más nena;
que aun hay en el mundo
dulzor para tus penas.
Que aun tienes alivio. Tienes a tu lado
a tú pobre abuela
que aunque no vé nada
porque se halla ciega
¡con los ojos del alma, hija mía,
mira tus tristezas.

Eladio Cepillo Prieto

Lo del relleno del muro de San Lorenzo parece que ha pasado a la historia, pues ni poco ni mucho se ocupan ya de ello nuestros «incansables» concejales.

Nosotros creemos que el tal olvido se debe a que no gastan los puños de la acreditada camisería «La Rusquilla y Violeta», pues si así fuera no se cansarían de trabajar en pró del pueblo y jamás se les olvidarían asuntos tan importantes como este.

Amigos de "Don Braulio"



¡Ecce Homo! ¡¡He aquí el hombre del día!! El artista le ha sorprendido con su lápiz habilísimo en ocasión de que se disponía a inyectar con el suero antirrábico, en la Casa de Socorro, a las inocentes víctimas de un perro que
«con la lengua fuera,
torba la mirada,

húmedo el hocico,
débiles las patas»...,
lo mismo que el de «El Rey que rabió»,
ha recorrido nuestras calles cometiendo toda clase de tropelias.

Fijaros bien en nuestro caricaturizado. Practicante en Medicina y Cirugía m (esto de la «m». ha merecido de un galeno cojo un comentario humorístico), es de los que más confianza merecen al personal médico de la villa, por su inteligencia y por su seguridad en el manejo de los aparatos que requiere su profesión.

A uno de los enfermos a quien le costó más trabajo aplicar el tratamiento dispuesto por el facultativo que le asistía, fué a aquel inolvidable gijonés que en vida conocíamos por Adriano el «Marmolista», y de cuyo humorismo y gracejo especiales, se conservarán siempre muy gratos recuerdos.

Un día se dispuso el practicante a aplicarle unas ventosas y apenas la había colocado dos de éstas, preguntó Adriano:

—¿Oyes hom? ¿Traes bocina?

—¿Para que quieres una bocina?

—Porque el demonio me lleve se no me confundistes con un automóvil. ¿Pa que quiero yo un par de focos sobre 'l llombu?

Y es claro, el practicante, él tan serio siempre prorrumpí en una sonora carcajada y la risa le impedía el ejercer su profesión con la rapidez que el caso requería.

Para las inyecciones es una especialidad nuestro caricaturizado. Nosotros le suplicáramos que diese una vuelta por el Ayuntamiento, en día de sesión, a ver si inyectando una buena dosis de sentido común á los concejales, lograba que en el Consistorio se llevasen los debates por buen camino.

¡Ecce Homo! ¡Hurra! por el practicante en Medicina y Cirugía m (dicho sea con permiso de... ¡una! ¡dos! y ¡tres!), cuya m.. ibamos a decir que se la besabamos, pero que sea el Nuncio el encargado del ósculo.

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.

Rípios al fresco

Estamos al borde de la sepultura,
¿se han fijado ustedes, que temperatura?
¡Vaya un frío más crudo, esto es imposible,
esto no se aguanta, esto es insufrible!

Todo se nos corta, todo se nos hiela,
todo se coagula, todo se congela.

Mí vecino Marcos y su esposa Rufa,
han puesto debajo del catre, una estufa
y unos cuantos cubos con agua caliente,
(eso que pa echarse toman aguardiente),
adoptan sistema tan original,
por suplir la falta del calor nupcial.

En el bar lujoso de Remigio Flores,
se han *petrificado* la mar de licores,
esto irrita al dueño, que se vé obligado
a dar solo copas de anís *escarchado*.

A los contertulios de la señá Oliva,
se les quedó helada toda la saliva,
cesando, por tanto, con dolor profundo,
de hablar perrerías del resto del mundo.
Hasta en las farmacias, muchos específicos
están con la helada *medio frigoríficos*.

Hay junto a los Campos, una casa gris
que está señalada con el quince bis,
y ayer, por la tarde, reparé asombrado
que el tal edificio tiene el *bis-helado*.
Por iguales causas a helarse llegó
en las cañerías el H² O,
y en las lecherías, según me han contado,
el *tráfico lacteo* se ha paralizado
por *tornarse* en queso las leches *castizas*,
dentro de las *urbes* de las vacas suizas.

Cuentan los churreros (¡claro!, sin deleite)
que, aun hirviendo y todo, se hiela su aceite;
por eso, estos días (cosa muy sencilla)
expenden, por churros, trozos de masilla.

Causan las heladas enorme perjuicio
a los distinguidos ladrones de oficio;
ayer, a unos cuantos, les salió frustrado
un robo importante que tenían fraguado,
pues faltos de *tacto*, de calor y brío,
solo efectuaron un *escalo-frío*.

En los cementerios tristes y sombríos,
muchos interfectos se han *quedao* tan fríos,
que, según el fresco de *Eladio Morán*,
varios ya pidieron a casa el gabán.

Con estos *descensos* tan escandalosos,
ocurren sucesos la mar de curiosos
y que en estas tierras son poco vulgares,
pues ayer, la esposa de don Venceslao,

dió a luz, con asombro de sus familiares,
un robusto chico... de limón *helao*.

Ludi.

Enero de 1914.

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.

Una carta

Queridos amigos de «Don Braulio», he recibido el periódico; un millón de gracias y otro de enhorabuenas.

Por la composición, lo limpio de los grabados, la riqueza del papel y sobre todo por lo amenísimo y culto del texto, debe este número hacer época en ese querido Gijón tan necesitado de publicaciones como esta.

Enhorabuena y adelante.

De estos madriles pocas noticias os puedo dar; los negocios teatrales no se presentan muy claros y sigue al parecer la enfermedad «varieté cinematográfica», que, unida a la poca suerte de los actores, tiene al teatro en un estado lamentable; afortunadamente es de esperar que esto cambie pronto.

Nosotros debutamos bien y sigue viniendo al teatro mucha gente. Hemos leído una obra de Martínez Sierra y un músico vascongado que empieza ahora y creo que hará una gran carrera, es inspirado y sabe mucho; con estas dos condiciones se va a todas partes.

Yo espero que la obra tenga un gran éxito, sobre todo el tercer acto, admirable de emoción y de fuerza dramática.

La obra gira sobre dos personajes, que serán desempeñados por la Vela y Sagi Barba; los demás acompañarán a la acción de una manera muy sobria; «el suceso» ocurre entre gente de circo.

Se espera con gran interés el estreno de «Los Leales» en el Español, obra de los Quinteros.

Vuelvo a repetir mi felicitación y ya sabéis que si puedo seros útil en algo, me mandais con toda libertad.

Siempre vuestro amigo y agradecido,
Paco Meana.



Cárcel.—Donde debía estar metido medio pueblo y donde terminaremos nuestros días los redactores de todos los periódicos, si no se deroga la ley de Jurisdicciones, y si no nos mejoran los sueldos.

Carcamal.—El partido reformista a pesar de su adolescencia.

Carecer.—Ver lo que indica el no tener alguna cosa. Por ejemplo: Nosotros dinero, el de la Campa, talento, etc.

Caricaturista.—Según el diccionario de la lengua es todo aquel que se dedica a hacer caricaturas; pero según «Don Braulio», son Medina, Marquerie y otros.

Caridad.—Una de las tres virtudes teológicas que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como así mismo. Como por ejemplo podemos citar a los del Círculo Católico respecto de los jesuitas, a los Infiestas y Moriyones recíprocamente y otros.

Campa (de la.—Es una cosa que se amolda a todo, si en ello va ganando. Perfecto talento trasatlántico, arriesgador de fortunas, llegó por su temperamento de exquisita adaptación, por su reformismo (rehormismo, como se llama ahora) por la convicción de sus ideales (virtud hereditaria) y por las generales simpatías de que goza, a ocupar importantes puestos en nuestra política local.

Cornetín.—Aparato musical que antes empleaba (de pistón) el señor Moriyón. Su hijo también siente debilidad por la música pero, sus geniales aptitudes hereditarias no se inclinaron hacia el instrumento tan hábilmente manejado por su padre.

En cambio toca el violón como nadie, sobre todo si el melquiadista le ayuda con acompañamiento de bombos.

Cascófono.—Último invento de Edison, muy conocido en Gijón, donde hay varios ejemplares perfeccionadísimos.

Agente general en Gijón, Escate.

Cojin.—Diminutivo de cojo; por ejemplo el Pernales.

Cara.—Lo que nos resulta la vida, y lo que necesita Antonio Moriyón para no dimitir la presidencia de la Junta de Obras.

Careta.—En la calle de San Bernardo esquina a Jovellanos, darán razón.

Caracol.—Un bicharraco que sube a cualquier sitio a fuerza de arrastrarse. En Gijón conocemos a alguno.

Camisa.—Prenda interior de la que despojan a los infelices mortales en Sierra Morena y en casi todos los montes sin que la piedad se compadezca de ellos.

Corazón.—Órgano central de la circulación de la sangre. Hay mortales que no tienen sangre ni órgano y conste que no se lo decimos a Adeflor.

Corbatas.—Según Salvat prenda que se emplea para ajustar en el cuello, según don Braulio», unas castañas riquísimas.

Casa.—De juego en la calle Corrida.

Coro.—(El del rey que rabió) Ceferino Joaquín, Miguel etc.

Colosal.—La fábrica de elásticos de Pepe Rato y cualquier baile de máscaras del Dindurra.

Consejo.—Lo que se dá cuando se niegan dos pesetas y lo que reúne el Banco de Gijón en cuanto se las piden.

Celebrar.—Lo que hacen los reformistas respecto a los discursos de Melquiades y lo que hacemos nosotros cuando nos ofrecen algo bueno.

Celeridad.—El tren exprés y Claudio Alonso.

Celestial.—Una música que tocan admirablemente todos los que entran en el Municipio.

Cojo.—(lisiado) En Austria los hay de muy mala fé. De estos austriacos pudieran dar razón en la Casa de Socorro.

Mi lapiz, como todos los que se emplean en esta clase de trabajos, es cruelmente duro; su punta afiladísima, siempre hiere y al herir, lleva unida la sutileza con la traición. El fotógrafo avisa; el caricaturista sorprende.

Así como el que hace trovas es libre de llenarlas de alhagos y dulzuras, el caricaturista ha de llevar consigo la dolorosa condición de sacrificar al éxito, el amor a lo bello. El caricaturista ha de hacer reír y no puede hacer reír si a la vez no hace llorar. Es triste, pero fatalmente inevitable. Es sarcástico para el artista y lo es doblemente si al fin no logra oír la voz del éxito y no ha conseguido hacer la consagración al arte, por quien lo sacrifica todo.

Amparito Pozuelo y la Sra. Vicente, son las primeras mujeres que traigo a las columnas de «Don Braulio.»

Admirables artistas: vosotras que sois las primeras en el sacrificio, sedlo también en el perdón.

LLANEZA

«LA ROTATIVA».—Imprenta y Librería, Menéndez Valdés, 20.

Por los Teatros

El lápiz del caricaturista, ha sorprendido a las dos primeras tiples de la compañía que actúa en el Jovellanos, con gran éxito y con mediano contento de los artistas y de Solares.

No sabemos porqué, la gente no acude como fuera debido, al Consejo municipal, y estamos temiendo que con tantas hermosas estrellas, se haya nubiado la del «Riquitín.»

El público de Gijón debiera ser más compasivo, y no permitir que se enrístezca la faz cetrina de Isidoro, por unos míseros centimos que cuesta el admirar el trabajo de la compañía y la belleza del mujerío.

Como prueba contemplen a nuestras caricaturizadas, que a pesar de la crueldad del artista conservan aún el sello de la hermosura.

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.



CASOS Y COSAS DE LA CALLE

El otro día, al salir de la cátedra, pasaba don Claudio Alonso, ese *revolucionario* que no puede ver a la Diputación provincial porque dice sostiene en Montiana (hijuela de sesenta vecinos, ta cuatro mil setecientas veintidos amas de cría; pasaba don Claudio Alonso, digo, en dirección a la calle de Pí y Margall, por la de Jovellanos, cuando se le acercó un señor alto, bien portado—¡buena persona parecía!—que le hizo en voz baja una pregunta.

Lo que contestó el interpelado lo ignoro, pero un grupo de estudiantes, entre el que yo me encontraba, se hizo cargo de la siguiente exclamación, salida de labios del señor alto y bien portado y con gorra de visera con un ancla, por más señas.

—¡Embuster!—dijo—¡Qué catástrofe, adúlto! ¡Si tou yes barengues! ¡Si paece un cigo reya!

Rióse don Claudio separáronse ambos, y nosotros, al ver al 'aguilón', *anebalgando* como cuando fué de Gijón a V Medios en siete minutos y medio, dijimos a coro:

—¡M ráilu!

El mismo don Claudio que a pesar de sus ribetes *revolucionarios*, es una bellísima persona, se sonrió melancólicamente en frente de nosotros, como diciendo: —¡E-tos gandules oyéronme contar la trola! Y se alejó sin darse por ofendido, comprendiendo que se trataba de una *cosa* de estudiantes.

Pero héte aquí que el municipal del distrito, una figura decorativa en casco en la cabeza (doble casco, señor Alcalde) arremete contra nosotros, los estudiantes, y en formas desmplantadas, y propinándonos unos cuantos mandobles con el saule envainado, nos amenaza con llevarnos conducidos a la *preve*.

Yo, que acababa de salir de la clase de francés con la cabeza atolondrada por la dificultad que para los estudiantes del primer año ofrecen los temas preliminares del *aprendizaje*, le dije al agente:

—¡Oh, le gendarmerie! Vous est tres mouvais!

El guardia entendió que no correría tras de nosotros porque no podía moverse (es un guardia muy rollizo) y a palos con todos la emprendió.

Yo suplico a «Don Braulio» que proteste de estos desafueros de la autoridad competente, para que D. Martin enseñe a sus subordinados a algo más que hablar por *teléfono*.

Y a D. Claudio le suplico que otra vez no se le ocurra bromear con un buen amigo delante del Instituto.

Así me evitaré un nuevo disgusto con los municipales... y con mi padre.

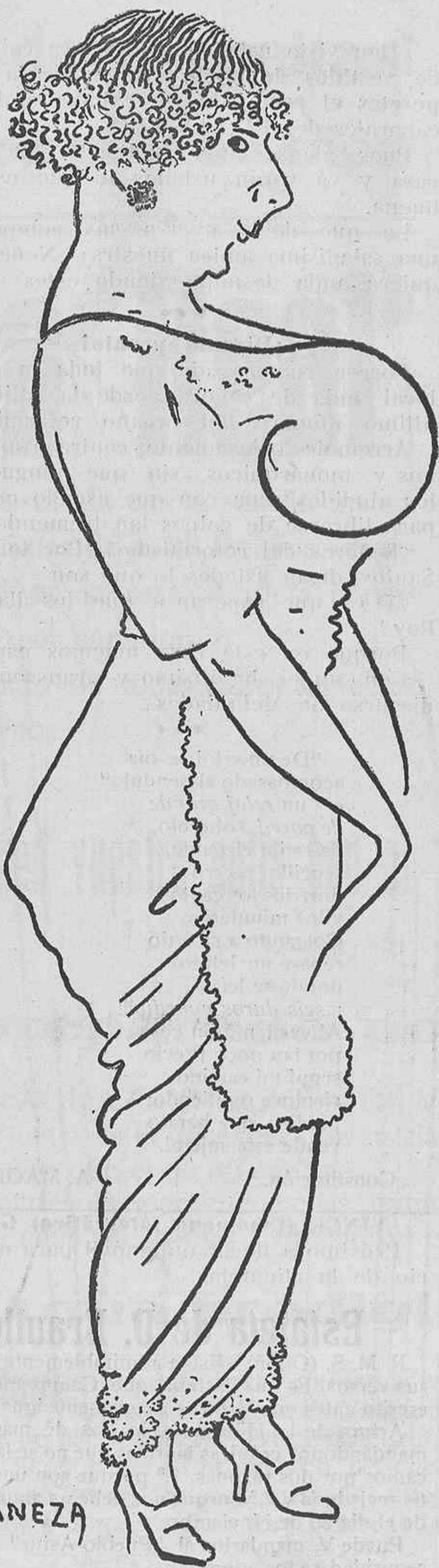
Pepín Muñoz Quirós

...pues verá Vd.

Telegrama urgente

(Madrid-22-1-mañana)

«Madrid, medio muerto de frío, existencias carbón agotadas, ruégoles a ustedes digan a Angelín Junquera mande todo lo que le sea posible del excelente carbón que vende en sus depósitos de la calle del Comercio, con lo cual quedará solucionado conflicto gravísimo y salvadas vidas.—Dato»



LANEZA

Con que ya sabes, Angelín, de tí y de tu excelente carbón depende todo.

Una pregunta

Nó podrían los guardias que hacen el servicio en el Ayuntamiento los días de sesión tomarse la molestia de cachear a todos los que entran a presenciara.

Lo decimos porque si al parecer temen que con bastones o paraguas armen los asistentes grescas, mejor podrían armarla llevando armas blancas o de fuego y como esas no las van a llevar en las manos, y a la vista, justo es que se cachee a todos a la entrada.

Unicamente deberán estar excluidos de este registro, los que llevan reloj comprado en casa de Magide.

Plaza de la Constitución, número 5.

Una frase

De uno de los últimos discursos de don Melquiades entresacamos las siguientes líneas:

«...Y el bloque pereció porque había en él muchos traidores...»

A confesión de parte...

Al cajón del pan

A un periodista de la localidad, pregunta el novel semanario reformista que porque no sigue hablando de ellos, y saca de esto la consecuencia, «de que quiere acercarse a «su cajón del pan».

¿Cual es «su» cajón amigos?

¿El de Melquiades o el de la monarquía?

¿O es que los dos son el mismo?

Alicantinas

Antoñito Moriyón está entusiasmado con el discurso pronunciado por el «canario gijonés» en Alicante.

Nosotros intentamos advertirle que sus frases eran las mismas que en todos los demás discursos, pero el novel Presidente de la Junta de Obras, nos interrumpió con su «viveza» acostumbrada. «Eso son alicantinas de ustedes.»

Entendámonos incipiente concejal.

«Alicantinas» en este caso, son las frases de Melquiades.

Nuestro querido amigo el popular «Visagra», ha sido ascendido a primer maquinista de la Empresa naviera «Compañías Gijonesas de vapores.»

Felicitemos muy de veras al «joven» Saturno por su ascenso, y le recordamos los cigarros que son de rigor en estos casos.

¿Han visto ustedes la inmensa colección de vestidos de paño para señora a cinco pesetas el corte, que se exhibe en los escaparates de «EL SAN LUIS.»

Pues «dense» una vueltecita por dicha casa, y ya verán ustedes lo que es cosa buena.

Lo que decía ayer a sus compañeras una saladísima amiga nuestra: «Neñes cualquiera anda desnuda viendo estas cosas!»

¡Díganlo pronto!

Corren rumores de que toda la prensa local anda de cabeza desde la salida del último número del órgano reformista.

Arremete briosamente contra republicanos y monárquicos, sin que ninguno de los aludidos sepa con que escudo cubrirse para librarse de golpes tan tremendos.

¡Señores del reformismo! ¡Por todos los Santos, digan ustedes lo que son!

¿O es que esperan a que los llame el Rev?

Porque en este caso tenemos espera.

Con aquei habilísimo y transcendental discurso de Melquiades...

“De un reloj se oía
acompañado el pendulo”
era un reloj grande
de pared, soberbio,
de estilo elegante,
sencillo, severo,
dorado los cantos
y los minuterios.
Colgando a su lado
reparé un letrero
donde se leía:
¡¡¡seis duros y medio!!!
Al ver tan gran cosa
por tan poco precio
seguí mi camino
siempre repitiendo:
¡Rediez, que barato
vende este sujeto!

Constitución, 5

A. MAGIDE

VINCK (fenómeno fotográfico) Gijón

Próximo a llegar automóvil para el servicio de la clientela.

Estafeta de D. Braulio

R. M. S. (Gijón)—Están admirablemente escritos sus versos. Es una lástima que Camoamor haya escrito antes que V. otros exactamente iguales.

Arturo de la Hidalga.—No nos dé más la lata mandándonos crónicas taurinas que no se las publicamos por dos razones, 1.ª porque son una solemne majadería y 2.ª porque nos debe un anuncio desde el día 20 de Noviembre.

Puede V. mandarlos al “Pueblo Astur” que con seguridad se los admitirán.

¡No darle vueltas!

Para calzar bien

EN

‘La Real’

Gran surtido en calzado de invierno piel anca de potro legítima, especialidad de la casa. Ternera impermeabilizada superior.

Calzado de todas clases a precios baratísimos.

GRAN SOMBRERERÍA

“EL MODELO”

Siempre ha sido esta casa la que con economía, esmero y prontitud ha servido al público.

Las últimas novedades ir a buscarlas a

“El Modelo” Corrida, 7.

GIJÓN

Proteged vuestro cutis con el “AGUA PRODIGIOSA DE VENUS”

MEDICINAL PERFUMADA

preparada por G. BAONETS

El “AGUA PRODIGIOSA DE VENUS” contiene en sí esencias vegetales, y tanta es la delicadeza de su clase que puede usarla lo mismo el cutis de un niño que el de un adulto.

Quitaréis las pecas, manchas, erupciones, huellas de viruela, conservaréis vuestro cutis sin arrugas y obtendréis el brillo de la niñez usando el

Agua prodigiosa de Venus

Importante Creyendo hacer un bien a la humanidad se dá a conocer al público el Agua Prodigiosa de Venus para contrarrestar todes esas pinturas y cremas que no hacen más que estropear el cutis.

Hace 30 años que su propietario lo viene vendiendo particularmente a sus amistades, pero viendo los prodigiosos resultados que obtienen, instado por sus mismos favorecidos, lo dá a conocer para aprovecharse todos de sus grandes beneficios.

Pedidla en todas las Perfumerías de lujo



B. PIQUERO Y C.^{ia} En breve más de 10.000
rollos de música que sir-
ven para todos los siste-
mas de pianolas. **Gran surtido de autopianos**
Visítese nuestro departamento de música.

"CASA SETIEN" El café más acreditado de
Gijón por la excelente ca-
lidad de sus artículos ser-
vido de modo irreprochable. **Mariscos frescos todos los días**
BOULEVARD, 17

Maison Doreé
Especialidad en aperitivos y ginebras
compuestas.
CORRIDA 24

RIERA Y COMP.

(S. en C.)

*Talleres mecánicos de construcción de ma-
quinaria y reparaciones*

**TALLERES DE FUNDICIÓN
DE HIERRO Y BRONCES**

El Louvre

Corrida 81

Almacén de tejidos y novedades para señora y
caballero. Primera casa en géneros blancos, cami-
sería y corbatería, artículos de punto y ropa blanca

PRECIO FIJO